

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID

Tres meses.....	11 reales
Seis.....	20 "
Año.....	36 "

Número suelto UN REAL

REDACCION Y ADMINISTRACION

SAN MARCOS, 22, SEGUNDO

ESQUINA A LA DE SAN BARTOLOMÉ

Las cartas vendrán mejor,
con el sobre al Director.Una advertencia importante:
el dinero por delante.

PRECIOS DE SUSCRICION

PROVINCIAS

Tres meses.....	14 reales
Seis.....	26 "
Año.....	50 "

ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Un año..... 6 pesos

REDACCION Y ADMINISTRACION

SAN MARCOS, 22, SEGUNDO

ESQUINA A LA DE SAN BARTOLOMÉ

La suscripcion siempre es
desde primero de mes.Recuerde quien quiera riña,
que el miedo guarda LA VIÑA.

PERIÓDICA POLÍTICA-SATÍRICA

REDACTORES

Todos los españoles que están hartos del Ministerio;
es decir, todos los españoles.

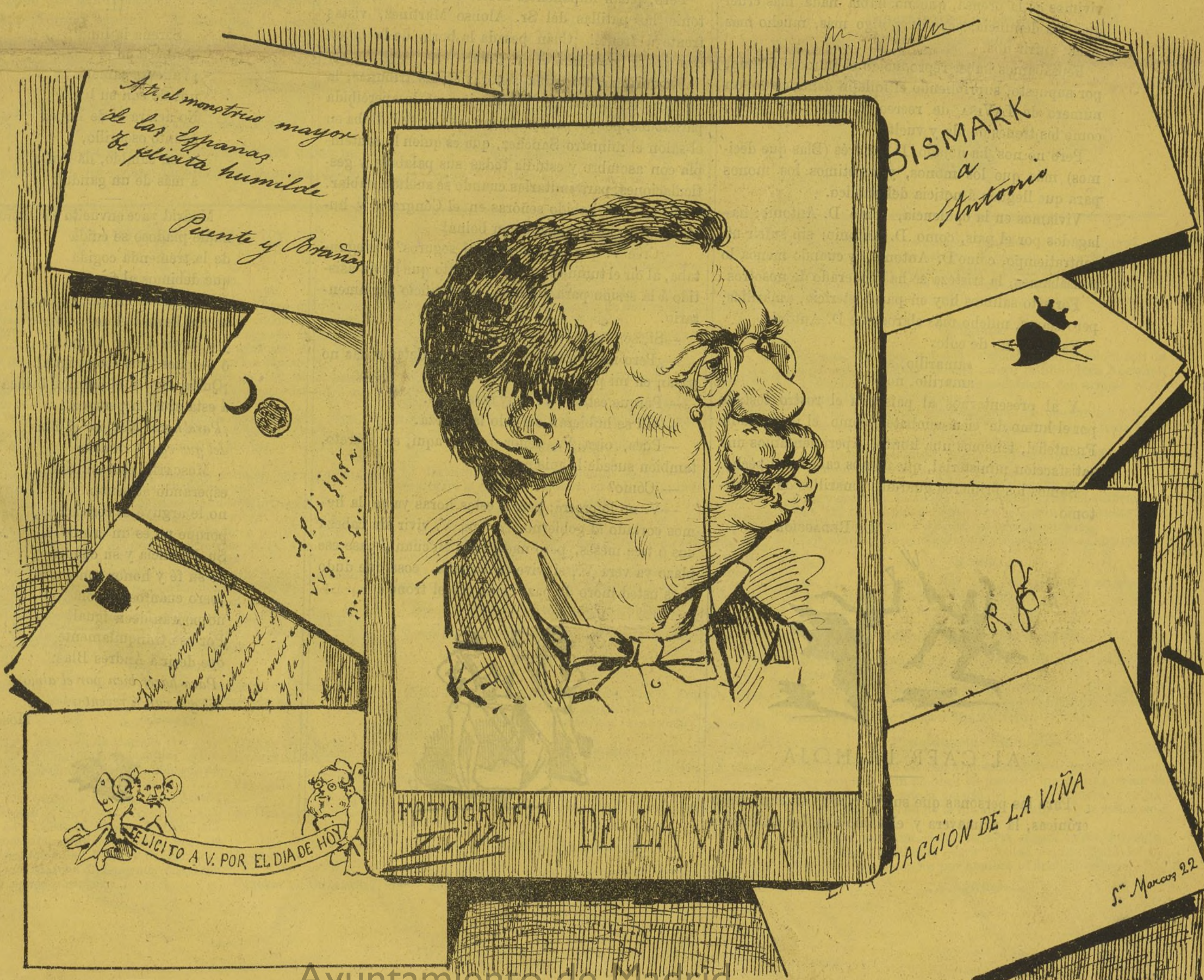
DIRECTOR Y PROPIETARIO

MOSCATEL

DIBUJANTES

Luque, Perea y Cilla, sin que en el caso de inutilizar-
se los tres pueda exigirse que salgan otros.

UN REAL NÚMERO MÓNSTRUO UN REAL



ADVERTENCIA

El miércoles próximo, 23 de Junio, se celebrará ante el tribunal de Imprenta de esta corte la vista causa de la denuncia de nuestro periódico.

De defendernos, y lo hará como él sabe hacerlo, se ha encargado el bien reputado jurisconsulto y nada «conservador» hombre público D. Ignacio Rojo Arias.



DOS OFICIOS

El día 13 (trece había de ser), recibimos el primero, que decía así:

«El número 15 del periódico que V. dirige, correspondiente al día de hoy, ha sido denunciado por el artículo que inserta en las planas segunda y tercera, columnas todas, que empieza con las palabras *Los políticos por*, y concluye *Agraz*.

Lo que participo á V., etc.—Andrés Blas.—Señor Director del periódico *LA VIÑA*.»

Cuatro días después, es decir, el 17, recibimos un nuevo oficio, ó sea la segunda parte de *Los tres Mosqueteros*, cuyo contenido era este:

«La denuncia interpuesta contra el núm. 15 del periódico que V. dirige, por la publicación de un artículo titulado *Los políticos por partida doble*, ha sido ampliada, en escrito presentado en el día de hoy al tribunal de imprenta, á todo el contenido del citado número.

Lo que participo á V. para su conocimiento.

Dios guarde á V. muchos años. Madrid 17 de Junio de 1880.—Andrés Blas.—Sr. Director del periódico *LA VIÑA*.»

Ha sido un golpe terrible el de la primera denuncia, y mucho más terrible el de la segunda.

Hasta ahora habíamos creído, los españoles que vivimos en la prensa, que no había nada más cruel que una denuncia; pero hay algo más, mucho más cruel: sufrir dos.

Pensábamos haber reproducido el número último, por supuesto, suprimiendo el folletín denunciado; un número de *LA VIÑA* de recreo, á mitad de precio, como los trenes de ida y vuelta.

Pero no nos ha dejado D. Andrés (Blas que decimos) más que los monos, y repetimos los monos para que lleguen á noticia del público.

Vivíamos en la opulencia, como D. Antonio; halagados por el país, como D. Antonio; sin sufrir un contratiempo, como D. Antonio, y cuando menos lo pensábamos, la tristeza se ha apoderado de nosotros.

Por esto salimos hoy en papel-ictericia, amarillos; pero claros, mucho más claros que D. Antonio.

Es decir, no de color

«amarillo, sí;
amarillo, no.»

Y al presentarnos al país con el rostro tostado por el humo de cien combates, como el marqués de Fuentefiel, tenemos una honra, experimentamos una satisfacción ministerial, que no nos cabe en el pecho:

Somos los primeros guardias amarillos de D. Antonio.

LA REDACCION



AL CAER LA HOJA

Para las personas que sufren ciertas enfermedades crónicas, la primavera y el otoño son dos estaciones

terribles; plazo fatal que fija la ciencia para la resolución del problema de la vida; esto es, para la llegada á la última estación servida por la muerte.

El gobierno ha pasado ya de la primavera, con más ó menos dificultades, entre Vivares y Fabiés, y es de suponer que pasará el verano con Mahomet Vargas y Donon.

Extremece el recuerdo de los sangrientos episodios que ha arrostrado con serenidad el coloso del Mediodía.

¡Qué sesiones las de algunos días de la semana última!

¡Qué agonía parlamentaria tan terrible!

Las tribunas estaban llenas de gente; los bancos parecían cortos para contener á tanto padre de la patria; hasta el sillón presidencial era estrecho para dar cabida á tanto conde.

Momentos de ansiedad.

Los constitucionales habían presentado una proposición para dar el cambio á D. Antonio, hablando en sentido figurado.

Los senadores habían acudido casi todos al Congreso; en el banco azul no se hallaban más que el Presidente del Consejo, el Sr. Romero y algunas fracciones de ministro; pero con hallarse los dos tintanes—como diría el Sr. Estéban Muñoz—estaba en pleno el partido conservador-liberal; la crema de la situación.

El general Martínez Campos, sentado á la vera de Sagasta, contemplaba la lucha; inmóvil, con la mirada fija en el Presidente del Consejo, parecía la estatua de la conciencia.

Así, cuando el jefe del partido que fué constitucional, aseguraba que si hubiese quedado vencido en Sagunto el general, él le habría fusilado, decía el expresidente del Consejo, parodiando al subteniente Mochila:

—«Muchas gracias; pero conste que debió V. fusilarme de veras.»

Afortunadamente para el gran partido conservador-liberal, á su jefe y señor legítimo no le detienen sombras de conciencia.

Pero, ¡cuán imponentes debieron parecer á D. Antonio las patillas del Sr. Alonso Martínez, vistas frente á frente! ¡Cuán pesada la borla de la boina con que le doctoraba el Sr. Pidal!

Por fortuna, no había señoras en las tribunas; la palidez del monstruoso personaje pasó desapercibida para todos, porque en aquel momento no se hallaba en el salón el ministro Sanchez, que es quien le contempla con asombro y estudia todas sus palabras y gesticulaciones, para imitarlas cuando se suelte á hablar.

¡Si hubiera habido señoras en el Congreso, y hubiesen visto al presidente con boina!

—¿Cree V. que estaremos aquí seguros?—preguntaba, al oír el tumulto, un moro suelto que había asistido á la sesión para enterarse del artificio parlamentario.

—Sí, señor; le respondieron.

—¿Pero no saltarán á la tribuna? Estas cosas no pasan en mi país.

—Porque están VV. muy atrasados.

—Allí se hubieran cortado la cabeza.

—Pues, oiga V., señor moro; aquí, en secreto, también sucede lo mismo.

—¿Cómo?

—V. no lo creerá; pero á estas horas ya se le hemos cortado al gobierno. Le verá V. vivir sin cabeza dos ó tres meses, pero nada más; en cuanto pase ese plazo ya verá V., si vive en España, cosa que dudo si es usted moro de paz, cómo cae el tronco.



EL REO DE MUERTE

(PARODIA DE LA COMPOSICION DE ESPRONEDA)

«Para hacer bien por el alma del que van á REVENTAR.»

I.

Reclinado sobre el suelo de una redacción sombría, fumando esa porquería que Cos por tabaco dá, Moscatel gime, aguardando el terrible instante horrendo, en que Andrés Blas y Melendó *LA VIÑA* vendimiará.

Él la plantó y la dió vida, cifró en ella su tesoro, y sus racimos de oro coger un día pensó. Y hoy un fiscal-flojera uvas y tallos devora; ¡para mirarla así ahora con tanto amor la crió!

Mas, ¿qué rumor en la calle, turbando el silencio, suena? Es gente que come y cena y está abonada en el Real; conservadores que cobran sueldos que no han merecido, y salen armando ruido del Congreso Nacional. Y entre tanto caballero, ni uno sólo exclamará:

«Para hacer bien por el alma del que van á reventar!»

¡Maldición! Pensando en esto, su suerte el reo maldijo; se acordó de Lagartijo, y á aquel artista envidió. Maldijo el latín y el griego que estudió en la Escuela Pía, y también maldijo el día en que á escribir aprendió.

II.

Serena la luna alumbra en el cielo.

¡Valiente camelo nos dá con su luz! No aclara el de Lopez asunto oscurello, y, en cambio, dá brillo á más de un gaudil.

Madrid yace envuelto en sueño; nadie piadoso se cuida de la tremenda cogida que debimos al fiscal.

Nadie piensa en que mañana se nos llevará el demonio, y á la vez á Don Antonio, ó después, que eso es igual. ¡Quién sabe si el hombre brinca á esta alusión personal!

¡Para hacer bien por el alma del que van á reventar!

Moscatel está en capilla, esperando su sentencia; no le arguye la conciencia, porque no es un criminal. Su denuncia y su condena de su fé y honor son guajes; ¡pero cuántos personajes no podrán decir igual! Por eso tranquilamente oye decir á Andrés Blas: ¡Para hacer bien por el alma del que van á reventar!

MOSCATEL.



ADHESIONES

¡Están de moda!

No extrañen VV., por consiguiente, que hasta los que «*padece*mos persecucion por la justicia», hallemos generoso coro en las purísimas regiones donde anida la noble y tradicional hidalguía española.

«*Victrix causa Diis placuit; sed victa Catoni*,» decían los antiguos.

En nuestro tiempo hay también *almas elevadas*, á quienes seduce la causa del vencido.

Y en prueba de esta verdad, conozcan VV. las *especialísimas simpatías* que ha producido nuestra denuncia en las personas que suscriben los documentos siguientes:

«Al Director de LA VIÑA.

Madrid.

«*Dieu soit ben! Le lieutenant judiciaire vienne de vous assommer avec sa delation aux tribunaux. D'or en avant, vous ne pourrez pas vous occuper de l'affaire du Nord-Oeste.*

DON ON.»

«A la Redaccion del periódico LA VIÑA.

Me felicito personalmente, y felicito al país por la denuncia que sobre vosotros pesa, y á la que es de presumir que acompañe sentencia firme y penosa. Como gallego, bufo, gran cruz y comparsa *pagado* de la situacion, he sido blanco de vuestros dardos. Sufrid las consecuencias de vuestra critica, mientras yo quedo soplando en la gaita himnos de alabanza á mi dueño y señor.

FUENTE Y LAÑAS.»

«A los de LA VIÑA.

¿Con que denunciados, y á las puertas de la muerte?... ¡Tomad tripita!... Ya era hora de que descansase en la impunidad de mis verdaderos delitos contra la propiedad del Estado.

ARRAYANES.

«Direccion de LA VIÑA.

¡¡Bendito sea el fiscal de imprenta!! ¡El único periódico que, con entera decision, se ocupaba de mi

expediente por defraudador de los intereses del pueblo de Madrid, expediente en el que la comision informadora me enviaba á la jurisdiccion de los tribunales ordinarios, va á desaparecer! ¡¡Bendita mil y mil veces la administracion conservadora-canovista!! ¡¡Muera LA VIÑA!!

LOPEZ (bis).»

«Al director de LA VIÑA.

Seguiré siendo subsecretario de Hacienda, y con pujos de orador, mientras quedais en la inopia. Tomad tila.

VILLAMADURA.»

«Redaccion de LA VIÑA.

De hoy más, no tendré que ver con paciencia el inmenso número de paquetes en que cantabais mis excelencias *directivas*. Salud y sentencia.

TOSTADA VILLANIHIL.»

«A LA VIÑA.

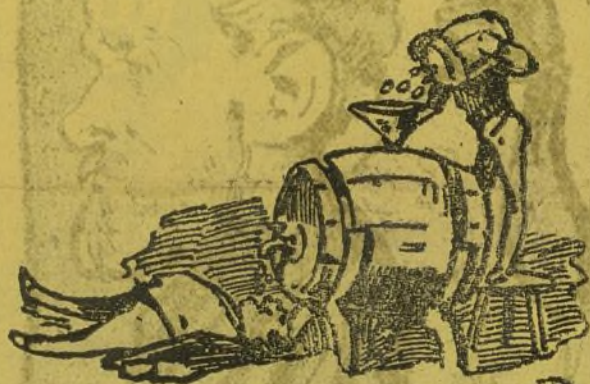
Perecereis, y ostentará mis cintas, placas y condecoraciones. Yo podré ser un subsecretario de *guardarropa*, pero.... si valiese algo, ¿cómo habia de tolerarme á su lado el *mónstruo*? Celebro, pues, vuestra segura muerte.

CALDERILLA.»

Resignémonos con nuestra desgracia, bendiciendo á la Providencia por haberse dignado colocarnos en el caso de ser ÚTILES á cuantos no podian vivir, sinó á expensas de nuestro inminente y perpétuo silencio.

A todos estos amigos que tanto se interesan por la suerte de LA VIÑA, les dá las gracias

LA REDACCION.



Estado del tiempo.

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULARÍSIMO.)

Las perturbaciones atmosféricas de la region *canovina*, han originado centros secundarios de depresion *carlista*, que se dirigen rápidamente hacia el poder.

Consecuencia de esto, son las tormentas que ya se divisan, por efecto de la influencia del *satélite* Pidal.

Las mayores presiones se presentan hacia *Sagunto*. El barómetro marca 246 votos en Madrid, y 17.000.000 de oposicion en el resto de la Península.

Empezan á sentirse oscilaciones subterráneas en la zona comprensiva de la presidencia á la calle de Fuencarral.

Direccion de la Deuda.

El día menos pensado, empezará la quema de los títulos liberales de la emision *Cánovas*, en el patio grande.

Vacantes.

La cátedra de teoria y práctica de los procedimientos municipales, para pagar obreros con el dinero del vecindario, dotada con el sueldo de 3.000 rs. por semana, se proveerá á la mayor brevedad, por dimision del que la explotaba.

Telegramas detenidos en el gabinete central.

Todos los expedidos durante las treinta horas últimas.

Publicaciones.

Historia de la decadencia de España, por D. Antonio Cánovas del Castillo.—Un volumen en insulto mayor.

Historia de la Casa de Austria, por D. Antonio Cánovas del Castillo.—Idem, id., id.

La campana de Huesca, por D. Antonio Cánovas del Castillo. *Badajada* en prosa, de la que se tiraron todos los ejemplares impresos.

Los amores de la Luna, poema en varios adoquines de arte inferior, por D. Antonio Cánovas del Castillo.—Gratis á los pobres.

Anuncios oficiales.

Se halla vacante la plaza de secretario del ayuntamiento de*** por haberse fugado con los fondos el que anteriormen-

LA ULTIMA HORA

(PARODIA DEL CORO DE «EL DIABLO EN EL PODER»)

—Parece que hay crisis.

—Me lo figuré.

—Negras nubes se amontonan, mucho fresno vá á llover (1).

Todos los conservadores tienen ganas de correr.

Un personaje, de rostro pálido, en la real cámara há poco entró; siguióse súbito un gran estrépito, y hasta Don Práxedes se conmovió.

Y se sospecha

que la cosecha

los fusionistas van á coger.

Circulando vá el rumor

de la crisis, por do quier.

¡Hay crisis!

¡Hay crisis!

Circulando vá el rumor,

de la crisis precursor.

Ahora parten al partido

liberal conservador.

Toda la corte opina unánime que la catástrofe vá á suceder; todos presumen quién es la víctima, menos el *mónstruo*, que lo vá á ser.

Si hasta esta fecha

nos escabechá,

ya volveremos á aparecer;

que LA VIÑA del Señor

no es tan fácil de comer.

¡Hay crisis!

¡hay crisis!

Circulando vá el rumor

de la crisis precursor:

ahora parten al partido

liberal-conservador.

MOSCATEL.

(1) En sentido figurado.



DIARIO DE MADRID

Boletín religioso.

Habiendo terminado en la iglesia de la Plaza del Senado los solemnes cultos que la muy ilustre archicofradía de los *Antiguos* ha tributado á D. Antonio, abogado contra las muertes repentinas, dió principio en el santuario de la Plaza de las Cortes la solemne novena que varios devotos del mismo santo le han tributado en accion de gracias, para impear del Altísimo que mantenga la paz y concordia entre los que cobran del presupuesto.

Pane-girizaron las glorias del santo conservador, el P. Romero, cura castrense del regimiento de húsares de Antequera, el P. Sanchez Bedoya, misionero bucólico, y otros distinguidos habladores.

El último día hubo completas con sermon, que predicó el P. Sagasta, de la compañía... del Noroeste.

Oficio de pontifical el patriarca Alonso Martínez.

Terminada la función, se dió á adorar un precioso ejemplar de los Presupuestos, encuadernado en piel de contribuyente, y una santa reliquia con el retrato de D. Antonio, hecho al humo por un devoto.

Estos fervientes cultos los ha costado la nacion, habiendo sido los encargados de recibir los donativos de los fieles los comisionados de apremio y la Guardia civil.

La procesion para la reserva tuvo lugar en el salon de conferencias, es decir, que fué por dentro, y asistieron todos los estandartes y pendones de la mayoría.

Espectáculos.

Jardines del Mónstruo (Recreos conservadores). Fuencarral, número 4. Concierto Bocal é instrumental.

PROGRAMA.

- | | |
|---|---------------------|
| 1.º Aventura de Zampa..... | TORENO (GROSS). |
| 2.º Fantasía de Campanini..... | BARZANA-LLONE. |
| 3.º Escuerzo para los señores de cuerda..... | PEDAGOGI. |
| 4.º Sinfonia de La Estrella del Noroeste..... | EL DUAYEN. |
| 5.º Coro de Sueños de Oro, con acompañamiento de violon, por los Sres. Saturnini, Ponte y Bragni..... | OFFEMBACH. |
| 6.º Marcha de Las antorchas, ó sea de Apaga y vámonos..... | CÁNOVAS DU CHATEAU. |

LAS TENTACIONES DE DON ANTONIO

(Parodia del cuadro de Theniers, que existe en el Museo de Pinturas de Madrid.)



¡QUOD SCRIPSI... SCRIPSI!!

AL SR. D. ANTONIO CÁNOVAS (COMO CABALLERO PARTICULAR).

Señor ultra-excelentísimo.

Con el corazón transido por la amargura, los ojos en blanco, aunque mirando á derechas, y el estómago advertido de la abstinencia que en brevisimo término le amenaza; puestos de hincos, y reventando de risa, aparecemos á las plantas de V. E. para merecer de su longaninidad, que así es ella de larga, como *liberalillo* el converso Pidal, un sólo momento en que dar oídos á nuestra sincerísima contrición.

Hemos pecado, señor excelentísimo; hemos pecado contra V. E., el primero, el mejor, y uno de los más retribuidos políticos de nuestros días; mejor dicho, de *sus* años.

Y hemos pecado, excelentísimo señor, por esta mísera debilidad ingénita de admirar y contribuir al enaltecimiento de cuanto es hijo de vuestras extraordinarias mentalidades.

Hemos pecado, y ciérnese sobre nuestra panza, de suyo flaca y contraída, el rigor de la vindicta pública, que habrá de castigarnos al silencio, que es para nosotros la abstinencia, por haber propagado aquellas lucubraciones históricas, que hacen de la vida de V. E. modelo de firmezas y almacén y troje de inalterables juicios.

La historia, señor excelentísimo, guarda, en general, grandes enseñanzas; pero la de V. E., en particular, y las de la *Casa de Austria* y de la *Decadencia de España*, que son también de V. E., constituirán en todo tiempo cuanto de más sustancioso pudieran apetecer los pueblos que, como el nuestro, están á toda hora hambrientos... de justicia.

¡Hemos pecado más!

Hemos pecado dando á los vientos de la publicidad diversos y escogidos trozos, producto de la fábrica de su fantasía poética, y no ha sido parte á merecer la conmiseración fiscal, el haber escogido como más remotos de intención aquellos en que V. E. canta los *Amores de la Luna*, canto en el que rivaliza con los gatos, trovadores á la luz nocturna.

Hemos pecado de *cortes* (delito de nuevo género), por dar rienda suelta al afecto que á V. E. profesamos, enviándole, á la cabeza de nuestro número, una felicitación, que nadie censurará por irrespetuosa, por tibia, ni por falta de dignidad, en circunstancias en que, como nunca, imperan la adulación y el servilismo.

Hemos pecado, pidiendo para V. E. una canonización que se tiene muy merecida, petición que acompañamos con la exposición de hechos y fundamentos de derecho.

¡Hemos pecado, en fin, en las *cuatro planas* de nuestro número 15! Y sin embargo, y dicho sea con protesta explícita de nuestra veneración hacia V. E., ni debemos, ni podemos arrepentirnos.

¿Qué concepto formaría V. E. de los que, ante el juicio á que se les cita, se apresuraran á decir: *Tío, yo no he sido*?

¿Qué opinión inspiraríamos á su entereza, acorazada contra todo ataque de versatilidad, si nos dedicásemos hoy á deshacer lo que dirigimos *ayer*, como alguno de esos ejemplares de titiriteros políticos y científicos que, en un dos por tres, reducen á la nada toda la habilidad de *Benedetti*, tragándose cuanto puede pinchar, cortar y sajar su ductilísimo exófago?

¡Aquí de la magnanimidad de V. E.!

Nosotros lo confesamos: ¡hemos pecado mucho!

Considérenos en parecido caso al de María Magdalena, con la diferencia de que nuestro arrepentimiento vá encerrado en la siguiente declaración: ¡*Quod scripsi... scripsi!*

VIÑA.

COPLAS DE «LA VIÑA»

No nos mates, no nos mates,
déjanos vivir y ver,
que una situación tan mala
no puede parar en bien.
*Y ni el capotín, tin, tin, tin,
de Romero, basta ya;
ha llegado el fin, Antonio,
y lo siento por Durán.*

Si acabando con LA VIÑA
puede hacer dinero Cos,
y aumentarnos algún buque
el señor Dura y Liron,
que nos maten, que nos maten,
don Antonio ó el fiscal;
que se salven los principios
y perezcan los demás.
*¡Ay! ni el capotín, tin, tin, tin,
de Romero puede hacer
que se libre usted, don Fermín,
y lo siento por usted.*

Con doscientos diez millones
cuenta ya el ministro Cos,
al decir de malas lenguas,

para el pago del cupon.
No me mates, no me mates,
y no hablemos de cobrar,
porque soy un licenciado
que ha venido de Ultramar.
*Y ni el capotín, tin, tin, tin,
del Gordito consiguió,
que nos de un cuarto por fin,
ni siquiera una razón.*

Dicen que hay en Cataluña
mucha vida y mucho pan,
y que mandan expresiones
los amigos de Pidal.
No nos mates, no nos mates,
déjanos vivir, Andrés,
para ver cómo gobiernan
los amigos de Mañé.
*¡Ay! ni el capotín, tin, tin, tin,
de Romero, basta ya;
ha llegado el fin, Antonio,
y nos coje sin un real.*

Dicen que los Haches moros
han escrito á su señor,
que hay aquí un Antonio Hache
que en francés habla al reló.
No le mates, no le mates,
déjale que hable en francés,
y verás cómo pronuncia
cuando diga: «*Je m'en bé*».
*Desde chiquitín, tin, tin, tin,
tuyo igual facilidad,
siempre habló francés y latin,
por supuesto, liberal.*

Si consigue Blas Melendo
descepar la situación,
se asegura el gran partido
liberal-conservador.
No nos mates, no nos mates,
déjanos vivir, Andrés,
y saldremos todos juntos
cuando toquen á correr.
*¡Ay! ni el capotín, tin, tin, tin,
de Romero, basta ya;
se aproxima el fin, Antonio,
el diluvio universal.*

MOSCATEL.

LA LEY DE REUNION

Acabo de leerla, por casualidad, y me felicito.

Tengo en esa ley un motivo más para celebrar,
sin ningún amor, á la agrupación de las multitudes.

Por eso tenía singular inclinación hacia los *centralistas* antes de *fuchinarse*.

El gobierno me concede un derecho, al que generosamente renuncio.

Porque, ¿para qué reunirse con nadie en España?

¿A qué pedir permiso con veinticuatro horas de anticipación, sabiendo de antemano que vá uno á salir molido á cintarazos en cuanto hable lo más mínimo contra el poder?

Y toda vez que no hay español que lo sea de veras, que si con alguien se reúne no sea con el exclusivo objeto de hablar mal del poder, ¿qué necesidad hay de la ley en cuestión? Yo no voy á procesiones, ni cívicas ni religiosas; me horrorizan los cortejos, y renuncio á perder el tiempo en casinos.

Por consiguiente, *la ley de reuniones*, que es muy buena, por lo mismo que tiende á imposibilitarlas, me es indiferente por completo.

El gobierno me permite ir al teatro. ¿Qué menos puede permitirme, ni qué más necesito yo?

Ver una comedita ó una zarzuela bufa, y retirarme á casa á juntarme con la familia; porque esto también, hasta ahora, en buena hora lo diga, también me lo toleran por un exceso de benevolencia.

Por supuesto que, si yo fuera cómico, protestaría contra la ley; porque lo que se vé, es que el paternal Gobierno trata de evitarnos las malas compañías.

Es verdad que, si yo fuera cómico, antes creería que era mala la ley, que yo considerado como artista.

La reunión para los efectos de la ley, no empieza á contarse hasta que se hallan bajo un mismo techo veinte personas.

De modo, que siempre hay un medio de reunirse,
sin que resulte reunión; esconder en caso preciso á uno de los reunidos, y queda disuelta la reunión.

Sin embargo, el Gobierno nos deja libres dos reuniones.

La de las desdichas, y la de *i due sexi*.

UVA DE CUELGA.



LO DE LOPEZ

Las cinco de la tarde habían sonado en el reloj de la Casa de Villa, hora de las *meriendas* (para los que viven comiendo á la antigua usanza, que son los únicos que comen con alguna tranquilidad), cuando los representantes del pueblo de Madrid se reunieron en su salón de sesiones, para tratar en *secreto* de un asunto que hace días tiene escandalizada públicamente á la corte, provincias é islas adyacentes de la Península española.

Tratábase *secretamente* (no se lo digan VV. á nadie) de liberar, á propósito de la equivocación, bien disculpable, de un concejal que mandaba á cobrar de los fondos municipales á unos treinta obreros, á quienes por proteger, nada más que por proteger al desgraciado, hacia trabajar en obras de su propiedad particular.

Tomó asiento en la presidencia, bien á su pesar, el de Torneros, porque á nadie le es agradable asistir á la cogida de un amigo, para quien no hay capote de salvación, y dióse lectura al informe de la comisión que conoció en *secreto* del expediente, á duras penas incoado, contra el generoso protector del trabajo.

La comisión pedía que el expediente pasase á conocimiento de los tribunales de justicia, para la definición del *tanto de culpa*.

El síndico, Sr. Romero Paz, mantuvo enérgicamente el dictamen de la comisión; pero... hubo hasta quien propuso que los señores concejales pagasen á *prorata* la cantidad en que resultaba defraudado el pueblo de Madrid.

¿Pagar culpas ajenas?... ¿Quién tal dijo?...

El Sr. Lopez Dávila.

¿Lopez digiste? ¿Será pariente del Lopez en expediente?

Lo ignoramos; más aún, queremos creer que no; pero indudablemente aspiraba á llamarse su *primo*, y, lo que es peor, á regalar tal parentesco á los demás señores concejales.

La idea del Sr. Lopez Dávila quedó desechada.

Por último, se acordó pasar el expediente al señor gobernador de la provincia para que *resolviera, previniendo* del concurso de escribanos, jueces y demás familia de péñola y papel sellado.

Ahora bien: ¿podremos prometernos que la justicia resplandecerá finalmente sobre tan oscurísimo asunto?

¡Eso son otros... Lopez!

HOJA DE PARRA.



AGRADES

Parece que el autor civil y gobernador bufo, Sr. Puente y Brañas piensa en refundir el drama *El Mayor Monstruo*, los celos, con el título de *El Mayor Monstruo*, D. Antonio.

* *

Dice *La Política*, que la Bolsa ha saludado la votación y el triunfo del Gobierno, con un alza de 15 céntimos.

Esto es decir, que el ministerio no vale más de tres perros chicos.

* *

Sr. D. Andrés Blas y Melendo:

Muy señor mío y respetable fiscal: Pongo en su conocimiento que, *parte* de uno de los artículos que tuvo V. el gusto de denunciarnos, había sido ya publicado en los números seis y siete de LA VIÑA. Por lo tanto, una de dos cosas, Sr. Melendo: ó esa *parte* del artículo era denunciable, ó no lo era; si lo era, ¿por qué no lo denunció V. á tiempo? Y si no era denunciable, ¿por qué lo ha denunciado V. ahora?

Todo esto, sin embargo, tiene su explicación, y es que usted no leyó los números seis y siete de LA VIÑA, y entonces hay otra falta, amigo D. Blas, que es la de haber demostrado V. que no lee todos los periódicos, como debía hacerlo; aún á riesgo de que le encuentren en su despacho dormido con *La Integridad* de Saturnino en la mano. Me dirá V. que no puede leer *todos los periódicos*, es cierto; pero para eso tendrá V. empleados, y supongo que los empleados de la fiscalía, sabrán leer de corrido; si fuera escribir, ya es otra cosa, y si fuera escribir con ortografía, otra cosa muy distinta.

Y dándole las gracias por la denuncia, pues merced á ella han aumentado nuestros suscriptores hasta el número de diez y seis millones, ó sea tantos suscriptores como españoles desean la caída de D. Antonio, se repite de V. afectísimo denunciado que besa su *periodicida* mano,

AGRAZ.



UVAS SUELTAS

Debemos al diputado Sr. Carvajal y Hué (D. José), que no es nuestro correligionario, por la sencilla razón de que nosotros no tenemos correligionarios, la delicada y generosa atención de haber defendido la causa de nuestro periódico en el Congreso.

Nuestra denuncia, y sensible es vernos en el irremediable caso de hablar de nosotros mismos, no tiene antecedente en los fastos de la persecución a la prensa.

El señor fiscal nos lleva a los tribunales por un artículo (de que es autor el presidente del Consejo de ministros), suponiendo que en él le hemos insultado.

Pero pasan cinco días, y al cabo de ellos cae el Sr. Blas en la cuenta, de que insultamos a S. E. Presidencial en TODO el número denunciado.

Y entonces amplía la denuncia, haciéndola extensiva a todo el número.

Por donde resulta, que así es denunciable la historia del Sr. Cánovas, como su literatura, en el *poemita*, que de su originalidad publicamos.

Después de todo, el tribunal juzgará.

Nosotros cumplimos aquí el deber de gratitud a que nos obliga la dignísima conducta seguida para con nuestro periódico, por el diputado Sr. Carvajal.

La *Fé* nos da noticia de una peregrinación a Las Sogas, que ha de efectuarse próximamente.

Diríamos algo a propósito de una peregrinación a las sogas, si no fuese peligroso mentarlas en casa del ahorcado. Nuestra denuncia nos impide ser más explícitos.

Segun nos participa *La Competente*, el Sr. Bugallal tiene en su poder infinito número de recomendaciones en favor de determinados eclesiásticos para la presentación a las dos Sedes obispales vacantes.

Pero parece ser que el Sr. Bugallal no está dispuesto a respetar ninguna de aquellas recomendaciones, porque se propone presentar personas «de virtudes y méritos reconocidos»... más aún, «personas que jamás han pensado en ser obispos».

Lo subrayado es del diario noticiero.

Dedicase de la primera afirmación, que los recomendados al Sr. Bugallal, «ni tienen méritos, ni virtudes», lo cual era de suponer, dadas las influencias recomendatorias del día.

La segunda parte, ya es más categórica.

El Sr. Bugallal se propone sin duda presentar, para las mitras vacantes, dos cabos de mar, o dos empleados de consumo, o dos chocoteros: en fin, dos personas que jamás hayan pensado en ser obispos.

Porque, ¿qué ordenado en *sacris* no aspira legítimamente a los puestos de su eclesiástica carrera?

Decididamente vivimos en el tiempo de la más ridícula adulación.

La cogida de hoy ha tocado en turno ministerial al *Diario Español*.

Oigamos a los defensores de la *conservaduría canovesca*. «El personal que hacia el servicio telegráfico en el Congreso y el Senado, han sido trasladados a otros destinos.»

(Núm. 8.911. — Martes 15 de Junio de 1880. — Cuarta plana, columna cuarta.)

Estas son las ilustraciones, las eminencias, las notabilidades que sostienen, apoyan y defienden al gobierno canovino.

¡Semana aprovechada!

Denunciado *El Constitucional Español*.

Condenado a veinte días de suspensión *Los Dos Mundos*.

Condenado a treinta y cinco días de suspensión la *Gaceta de Cataluña*.

Condenado a cinco meses de suspensión *El Libre Cambista*.

Condenado a seis meses de suspensión *El Buen Sentido*, de Lérida.

Denunciado *El Mundo Político*.

Y denunciado, y... próximo a muerte violenta, LA VIÑA.

Y decir que después de todo esto, los periódicos citados y por citar, hemos de escribir con jaleo el epitafio del gobierno canovino.

¡Qué mundo, chico, qué mundo!

Del discurso del Sr. Sagasta, se deduce que, si ha formado el nuevo partido, es porque con el suyo sólo veía que no le llamaban al poder.

Por eso abogó mis creencias y acepté la idea de la fusión.

De manera que, para abandonar a los fusionistas, necesita el Sr. Sagasta hacer menos que cualquier otro de sus compañeros.

Con dar desahogo a las creencias, se queda libre.

Ya sabe, pues, el general Martínez, qué lazos de unión hay entre Sagasta y él.

La caldera del cañonero *Cuba* ha reventado.

Dichosa ella! Nosotros no hemos reventado todavía.

¿Y consideran VV. cómo estaremos, cuando consideramos el reventar como un golpe de fortuna?

¡Cosas de D. Práxedes!

¿Pues no dice que el partido constitucional, no sólo no es niño, sino que es más que hombre?

¡Qué gracia! Un hombre a quien le han dado ya seis u ocho niños, casi a dos timos por año.

¡Ay, qué hombre!

A No en balde pintan a los inocentes con palmas.

Los habitantes de las Palmas (Canarias), no han podido conseguir que su puerto se declare de interés general.

Y los bobos, van y celebran con regocijo el aniversario de su incorporación a España.

¡Si yo no me desincorporo, es porque no puedo, que síno...

Se casó un aragonés hace diez meses.

Al poco tiempo se le escapó su mujer con otro.

Y él anda buscándola desde entonces, habiendo recorrido a pie desde Zaragoza a Madrid, Toledo, Valencia, Castellón, Tortosa, Morella, Gandesa, Barcelona...

Un periódico le cita como modelo de maridos.

Yo creo que sólo puede citarse como modelo de aragoneses.

Por que él no debe decir: «¿Qué abrazo la voy a dar en cuanto la encuentre!» sino: «¿Qué morrá se va a ganar esa!»

El Sr. Martos ha comido en Lhardy con varios demócratas de varios colores.

¡Ya voy creyendo en la unión democrática!

Es inminente un rompimiento entre los Sres. Cánovas y Romero Robledo.

Diremos en qué descansa esta opinión.

Contestando el Sr. Romero al Sr. Carvajal que al defender nuestro periódico en el Congreso, juzgaba que la denuncia iba dirigida contra el Sr. Cánovas, dijo el señor ministro de la Gobernación, que el fiscal demostraba con ella que ante la ley no hay diferencias.

¡Vean ustedes!

¡Hacerlos a nosotros IGUALES al Sr. Cánovas!

Nada han dicho las oposiciones al presidente monstruo que falso y todo, pudiera serle tan mortificante y agresivo. Necesitamos rectificar.

Con conciencia de nuestra pequeñez política, protestamos, por inmerecida, de tal igualdad; pero, dicho sea con perdon, en cuanto a la igualdad literaria... ya daría el Sr. Cánovas un dedito por que le admitiésemos a la comparación.

Como si obedeciesen a una consigna los periódicos ministeriales, y lo que es más raro, algunos que no lo son, suprimieron en el extracto de la sesión del Congreso del 17, el incidente promovido por el Sr. Carvajal a propósito de nuestra denuncia.

Como esto acusa una indispensable falta de compañerismo, nos encontramos en el caso de preguntar al señor fiscal:

¿Diga V. S., no hay en la ley de imprenta algo, y aun algo, sobre alteración en los extractos de las sesiones de Cortes?

Por excepción del caso, debemos consignar que *El Liberal* publicó tal incidente, y es digno de ser citado por su integridad en este punto.

El Sr. Pidal ha hablado en nombre de las masas que oran. Nosotros trabajamos en defensa de las que oran.

Hay ocasiones en que la verdad se abre paso por entre los labios del mayor de los sofistas.

Ejemplo:

Dijo el Sr. Cánovas del Castillo, en la sesión celebrada el 16 de Junio de este año de 1880, en su discurso de contestación al del Sr. Sagasta:

«La libertad, señores, ya que pareceis ignorarlo (castellano de Málaga), permitidme estas cosas rudimentarias (revento de forte!) la libertad consiste en la dignidad y la energía de todos los elementos políticos, y mucho más en la dignidad y la energía de cada uno de los poderes públicos.»

De este párrafo (literalmente copiado del extracto oficial que publica la *Gaceta de Madrid*, correspondiente al día 17 de Junio de 1880, página 1.753, segunda columna, líneas de la 39 a la 43), viene a ser deducción preciosa la siguiente:

«Estais tan atrasados, que aun prescindiendo de que ENTRE NOSOTROS TAL COSA NO EXISTE; prescindiendo de que AQUÍ ESO NO TIENE LUGAR, NI AUN SIQUIERA OCASION PARA DECIRLO, etc.»

De antiguo sabíamos que los elementos políticos, etcétera, carecían, entre nosotros, de dignidad y de energía; pero bueno es que lo haya declarado públicamente el Sr. Cánovas del Castillo.

Segun el estado inserto en la *Gaceta Oficial*, los periódicos político-satíricos-semanales que se publican en Madrid, han pagado por derecho de timbre, en el mes de Mayo último, las siguientes cantidades:

	PTAS.	CTS.
LA VIÑA...	70	20
Los Cuatro Sacristanes...	32	40
La Filoxera...	30	60
El Buñuelo...	16	50

La cantidad de 347 pesetas con que aparece en la lista *El Tío Conejo*, no corresponde a Mayo, pues dicho periódico timbra cada vez papel para varios meses.

La situación se ha reforzado.

Ya la apoya Pidal!

Convenzan VV. con nosotros, en que si antes pendía la libertad de un cabello, ahora pende de una sogá.

Vamos mejorando.

El Sr. Rico ha pedido que sea llevado a las Cortes el expediente famosísimo sobre arriendo de las minas de los Arra-yanes.

¡Bah... a buena hora! Cuando su propietario, el inclito señor Villanova, se ha hecho elegir senador por la sociedad de *Amigos del País* de la región andaluza.

¿Quiere V., Sr. Rico, apostar algo contra nosotros, a que no consigue hacer luz en el asunto?

FRAGMENTO.

Melendo, aunque bien entiendo ser favores excesivos con la denuncia *ir viviendo*, si no os dignáredes ser conmigo bueno, advertid que a mí me basta saber, que habeis echado a perder al gobierno de Madrid.

El Diario Español acusa al Sr. Alonso Martínez de haber defendido todas las banderas políticas conocidas, y servido a todas las situaciones.

Cualquiera diría que habían escrito tales frases en honor de D. Dionisio Lopez Roberts.

Un caballero ha inventado un nuevo sistema para los sorteos de la Lotería.

Con este sistema se verifica la extracción en cinco minutos. De modo, que casi podemos celebrar una rifa diaria.

¡Bah! ¡bah! entonces dejo la ruleta.

¿Quiénes dirán VV. que han felicitado al ministro de Gracia y Justicia, por el alborotador decreto sobre cancelación de hipotecas?

Pues los registradores de hipotecas.

Es decir, los que no tienen propiedad hipotecada, ni propiedad.

¡Jesús, que triunfo ha obtenido el ministro!

El Sr. Botella continuará de gobernador en Valencia.

Me lo presumía, desde que sé que en Valencia no le quieren.

El ministro de Estado vá a dar una comida al cuerpo diplomático extranjero.

¡Necesitará asegurar despues que estamos en buenas relaciones con todo el mundo!

El Sr. Pidal cree que el partido liberal-conservador, es el más afín a sus ideas.

El Sr. Sanchez Bedoya ha descubierto que el partido liberal-conservador es el más afín al moderado.

El demócrata Sr. Villaverde ha demostrado que el partido liberal-conservador es el más afín a su estómago.

Consecuencia: el partido liberal-conservador, es el más afín a todos sus amigos.

Desde Santander al Senado, ha corrido una carta de un senador que se llama Parra (no confundirlo con VINA), en que ofrece apoyar a todo gobierno que mantenga el orden y perfeccione la administración.

Me parece a mí que quien necesita apoyo es el Sr. Parra. Que le apuntalen.

¡Y vaya si lo creo!

Dice un colega que ese asunto en que andan mezclados un concejal y varios operarios que paga el Ayuntamiento, no tendrá ulteriores consecuencias.

¡Caramba! ¡no faltaba más!

Con una temperatura de tres grados bajo cero, y una concurrencia encogida, tuvo lugar el viernes el segundo concierto en los Jardines del Buen Retiro.

La mayor parte de los números musicales pasaron en silencio, porque nadie quería sacar las manos para aplaudir. Aconsejamos a la empresa que ponga caloríferos entre los árboles, hasta que empiece el calor.

Dos jóvenes bañistas de Archena, dispusieron hace pocos días una carrera de burros. En el programa de premios, figuraba el nombre del marqués de la Camama, aludiendo al dueño del establecimiento.

La guardia civil, se apoderó de los burros y de los jóvenes.

¡Si los considerarían como una partida montada!

Hasta ahora, no sabemos qué se habrá hecho de los jóvenes ni de los burros.

Pero a primera vista, parece el hecho una borricada.

Rogamos a los señores suscritores que no hayan recibido el número último de LA VIÑA, se sirvan avisarlo a esta Administración, a fin de imponer el correctivo oportuno a los repartidores que nos estafan, guardándose y vendiendo los números que les entregamos para el reparto.

El jueves próximo, día de San Juan, daremos un número extraordinario con la reseña de la vista de nuestra denuncia, que se verificará el miércoles.

LIBROS NUEVOS RECIBIDOS EN ESTA REDACCION (1)

EL CARTERO, compilación de ordenanzas y reglamentos vigentes para los de Madrid y provincias, por D. José Novo y D. Juan Brocas, libro curioso y útil para la clase a quien se dedica y para el público en general. Se halla de venta al precio de 4 rs., en la administración, Meson de Paredes, 2, cuarto, derecha.—Los pedidos, *Correos*, Sr. D. Juan Brocas, empleado en la Central-Madrid.

BIOGRAFÍA DEL ILMO. SR. D. MARIANO MONASTERIO Y ARENAL, constructor de obras, publicada por D. José Martínez Ginesta. Forma un elegante volumen, esmeradamente impreso, con el retrato del Sr. Monasterio y dos preciosos grabados que representan la fachada de la residencia de dicho señor, y la de la capilla de la propiedad del mismo. Contiene además un extensa reseña de la laboriosa vida de este honrado hijo del trabajo.

(1) En esta sección, publicaremos el anuncio y resumen de todas las obras, de las cuales se remita un ejemplar al Director de LA VIÑA.

JUEVES, DIA DE MODA

Agradecido al inmenso favor que me dispensa mi numerosa y escogida clientela, y en obsequio a la misma, he decidido dedicarles un día de moda, en el cual encontrarán una rebaja de dos reales en todos los artículos que excedan de diez reales, habiendo fijado todos los jueves.

PERFUMERÍA DE VILLALON, FUENCARRAL, 29

M. Romero, impresor, Valverde, 40 y 42. Madrid.



Sueño de D. Antonio.—La escala de Jacob.

Estos anuncios, redactados en verso y con la gracia que nos distingue, son los únicos que dan gusto á los señores que los leen.—(Véase la clase.)

ANUNCIOS.

LA VIÑA hace una tirada de 3.000.221 y 1/2 ejemplares. Nuestros anuncios son permanentes, como Cánovas en el poder.—(Y *aún* más.)

¡¡YA SALIÓ!!! CALABAZAS Y CABEZAS

ESCRITAS EN VERSO POR

SALVADOR MARÍA GRANÉS (MOSCATEL)

CON UNA CARTA-PROLOGO DE

MANUEL DEL PALACIO

¡¡GANGA HORROROSA!!

Los actuales suscritores á LA VIÑA que renueven su suscripción por un semestre antes del 15 de Junio, ó los señores que en el mismo plazo se suscriban de nuevo á LA VIÑA por un año, tendrán derecho á adquirir CALABAZAS Y CABEZAS á mitad de precio, ó sea á OCHO REALES, y el libro CAFÉ CON LECHE por cinco reales. No haría más un padre por sus hijos.

CALABAZAS Y CABEZAS forma un magnífico tomo en 4.º mayor, conteniendo más de 600 semblanzas de personajes, personas y personillas que figuran ó quieren figurar en política, en artes, en literatura ó en tauromáquia.—Ilustran este libro 100 caricaturas, pagadas al lápiz de Luque, Perea y Cilla.—Precio del tomo, DIEZ Y SEIS REALES.—Descuento á los señores libreros que tomen de seis ejemplares en adelante.—Se reciben encargos de ejemplares en la Redacción de LA VIÑA, San Márcos, 22, segundo.—Las Calabazas y Cabezas no están declaradas de texto en las escuelas, lo cual prueba su bondad.

JULIA ZUGASTI

Hortaleza, 1.
Señoras y señoritas,
que lucís lindas *toilettes*:
si un corsé lleváis mal hecho,
no os sentará el traje bien.
Tan sólo á Julia Zugasti
debeis mandarlos hacer,
pues ella sólo os dirá
dónde os aprieta el corsé.

PUCH Y ROBLES.

Príncipe, 16.
Si quieres vestirme bien,
y dar envidia en la corte
por tu elegancia en el traje,
vé á casa de Puch y Robles,
que, como sastres de gusto,
son en Madrid los mejores.

VENANCIO VAZQUEZ.

Carrera de San Geronimo, esquina á la del Príncipe.
No vacileis en comprar
tés, cafés y chocolates,
de los que al público expende
mi amigo Venancio Vazquez:
su fama es universal,
y *ultra-excelente* su clase.

LA CÉRES

PASTELERÍA Y REPOSTERÍA
CABALLERO DE GRACIA, 2 Y 4

Hasta el día fué lo usual,
como no ignoran ustedes,
exclamar á cada paso:
«¡Pastelero, á tus pasteles!»
Hoy, sabiendo lo que dice,
hay quien á gritar se atreve,
tratándose de comer:
«¡Gastrónomos, á la Céres!»

C. SACO DEL VALLE.

Jacometrezo, 39.

No hay Madrid un hombre
que en esto de pianos
entable competencia
con los que vende Saco.
De autores los más célebres,
son á la vez baratos,
y de tan de cuatros fácil pulso
que he visto á más
ejecutar primores
sin menear las manos.

ZAPATERIA DE COLOMINA

12, Plaza de Herradores, 12.

No hay en Madrid bota fina,
ni zapato tentador,
de los que no sea autor
Colomina.

Su almacén es colosal,
y su surtido abundante;
barato, fuerte, elegante
y principal.

JULIA.—FOTÓGRAFO.

Príncipe, 27

Para dar á los ojos
vida y encanto,
y hacer chicas las bocas
y el talle largo,
tiene Julia un secreto
muy reservado,
con el que hace famosos
á sus retratos.

EL FIGARO.

Peligros, 10 y 12.

Tiene Gascon unas manos,
y Rubio tiene una gracia,
el uno tiñendo el pelo,
y el otro haciendo la barba,
que no hay placer en la tierra
como afeitarse en su casa.
Y así no hay pollo en la corte
que sepa estimar su cara,
que no la entregue á las manos
de muchachos de tal fama.

CAMISERIA DE RIVAS.

Príncipe, 11.

Lo exige la estación que rige Febo:
es preciso, lector, guardar la vida,
resistir al calor que nos consume,
y comprarnos camisas.

¿Qué menos encargar de dos doce-
[nas,
blancas, ó de color, pero finísimas,
de esas que en confección y en ele-
[gancia
sólo sabe hacer Rivas?

EL BON MARCHÉ.

33, Montera, 33.

¡Natalio Moyano! ¡Magnífica tienda!
¡qué rico surtido de gran novedad!
¡y todo de balde! ¡Por mucho que venda,
no sé que ganancia le puede quedar.

SOCIEDAD VINÍCOLA

Peligros, 6.

¿Vino?... ¿A ver?... ¿De dónde es?
—¿De la Vinícola? Pues,
tráete cuanto quepa en casa,
porque el de tal casa, pasa
como Burdeos francés.

LA ESTRELLA

FÁBRICA DE CHOCOLATES
DEPÓSITO: ESPARTEROS, 1.

Paladar aristocrático,
á cuyo gusto analítico
agrada lo teocrático;
mi chocolate aromático,
sale superferolítico.